

CONVOCATORIA V JORNADAS DE LITERATURAS INTERAMERICANAS NARRATIVAS EN TIEMPOS DE DESASTRE

8 & 9 DICIEMBRE 2025 - MODALIDAD HÍBRIDA
CENTRO DOCUMENTAL CARMEN BALCELLS (GUADALAJARA, MX)

La catástrofe, por más de un siglo, ha permeado todos los estamentos públicos y privados del quehacer humano como una marca de época. Algunas críticas de la modernidad reconocen el propio proceso histórico como catastrófico. Para Walter Benjamin (2008), el progreso no es una marcha renovadora en la que los desastres constituyen meras fallas momentáneas al lado de amplios avances. Más bien, para el autor, el propio progreso es “la catástrofe”.

Desde esta perspectiva, los desastres se entienden como fenómenos sociales, cuyas causas son tanto humanas como naturales. Por ejemplo, con sus grabados “Desastres de la guerra”, de 1810/1815, Goya retrata los desastres de la guerra de Independencia española. Asimismo, en su “Poema sobre el desastre de Lisboa” (1756), Voltaire encuentra en el desastre natural el motivo para discutir la existencia de imperfección en un mundo creado por la divinidad, cuestionando las máximas de Pope y Leibniz de “todo está bien” y que este mundo es “el mejor mundo posible”.

Constitutivos del desastre son no solo la desgracia y la calamidad, sino la convulsión y la restitución. Etimológicamente, el término viene del italiano *disastro* (mala estrella) y refiere a la noción astrológica de la pérdida de la protección de los astros (Schenk, 2016). En el término catástrofe prevalece también la reversión, pero en el contexto semántico de la poética clásica: la catástrofe era la noción dramática de la resolución del conflicto al final de la comedia (*idem*). Ambos términos apuntan a acontecimientos devastadores que revierten el orden en el que se basa la existencia individual y colectiva.

De este modo, los desastres, por causas humanas o naturales, se entienden como fenómenos sociales (Alfano y Baggioni, 2022), en tanto lo que es afectado por estos es siempre algo humano. El desastre rompe un marco cognitivo determinado y cuestiona la inteligibilidad del mundo y, por ello, necesita ser reintegrado en el horizonte epistémico, descrito e interpretado (Hagen, 2021). De ahí la urgencia de narrar el desastre para ponerlo en orden y recomponer el orden.

Solo en la modernidad los cataclismos, que antes eran vistos como variantes del *flagellum Dei*, aparecen como desastres. El desastre, no el castigo divino, produce

la posibilidad y la necesidad de la resiliencia discursiva. En este sentido, se entiende que, al final, el orden que el desastre desarticula es temporal: El desastre niega el sentido de la historia y pone en duda que su curso tenga un buen fin. La catástrofe aparece como el reverso del progreso.

Si Hannah Arendt (1968) entiende la primera mitad del siglo XX como “tiempos sombríos”, es por “las catástrofes políticas y los desastres morales” de las guerras mundiales, el fascismo, el estalinismo, la *shoah*, entre otros. Al explicar la referencia del poema de Bertolt Brecht “A los que vendrán después” (1939), la autora pone en evidencia que lo desastroso va más allá porque los horrores pasan a la plena luz del día y siguen inadvertidos porque nadie quiere darse cuenta.

Parecería que en la actualidad volvemos a entrar en “tiempos sombríos”. Ante la ascensión de distintas formas de autoritarismo, el riesgo de que “la democracia muera” es grande (Levitzky y Zibblatt, 2018). El cambio climático y la destrucción del medio ambiente igualmente parecen encaminar el mundo a entornos oscuros (Pelizzon, 2025). La propia humanidad se ve en riesgo con los avances de la inteligencia artificial (Kargan, 2020). Indicios sobran y las diversas sensaciones de crisis parecen condensarse en una amplia percepción de vivir nuevamente “tiempos sombríos” (Bartsidis y Douzinas 2021). Para Sergio Rojas (2023), se trata de una “crisis generalizada” cuya “magnitud es inédita”: “Es justamente esa magnitud inédita lo que nos hace sentir que, más que una crisis, se trataría más bien de una catástrofe”. Según el autor, esa catástrofe se muestra, entre otras cosas, en que ella escapa a la comprensión. “Lo esencial es, por lo tanto, que el hecho mismo de la incomprensibilidad genera el efecto de una magnitud omniabarcante” (p.16).

Si vivimos en entornos catastróficos y bajo una permanente amenaza, conocer hoy es conocer en riesgo y crear es crear bajo riesgo y entre semiósferas catastróficas. La pregunta es: ¿cómo narrar en tiempos de desastre? Más aún, se busca observar no solo cómo las catástrofes son narradas, sino cómo se le oponen narraciones de superación, reversibilidad, prevención o re-significación a dichas narraciones. Cómo las comunidades y los sujetos abordan la catástrofe como punto de inflexión para la transformación se vuelve un punto central de las jornadas.

Las V Jornadas buscan abrir un espacio de diálogo y reflexión para interrogar estos entornos críticos. Se invita a las personas interesadas a discutir las formas y estrategias de dar expresión a las catástrofes en las Américas, sean ellas naturales, tecnológicas o sociales. ¿Qué especie de catástrofes sobresalen en el pasado en las Américas, cuáles en el presente, cómo se concibieron antaño, cómo hoy?

Nos interesa debatir cómo se narraron los desastres en el pasado y cómo se narran en el presente, así como estudiar la importancia que las catástrofes adquieren en las literaturas y artes de estas regiones. No se podría dejar de preguntar hasta qué punto el desastre no afecta a estas literaturas y artes y las pone en riesgo, por ejemplo, desde la inteligencia artificial. En definitiva, se trata de discutir propuestas que iluminen los “tiempos sombríos” o, incluso, de probar otros caminos que conlleven a cuestionar y a reescribir el desastre, por ejemplo, a manera de la “Escritura del desastre” de Maurice Blanchot, la cual, según el autor, no solo se propone restablecer el orden.

Ejes temáticos sugeridos:

- La articulación narrativa de la catástrofe. El desastre desde la literatura y las artes: concepciones, reflexiones, estrategias
- Las Américas desastrosas (medio ambiente, tecnología, sociedad) en narraciones y otros discursos artísticos en el pasado y en el presente
- Las Américas y los “tiempos sombríos”: semiósferas críticas y reconceptualizaciones del proceso histórico
- La catástrofe de la narración: ¿interpretar, crear, narrar por medio de aplicaciones tecnológicas (IA)?
- Los reversos de la catástrofe: reescrituras del desastre y otras escrituras de riesgo

Requisitos para postulación

- Título de la propuesta
- Eje temático de referencia
- Resumen de máximo 200 palabras
- Nombre(s), institución(es) y breve ficha curricular (máx. 100 palabras)
- **Fecha límite de envío: 30 de octubre de 2025**
- Correo de recepción: quintasjornadasmlie@gmail.com

Organizadores

Maestría en Literaturas Interamericanas y Máster en Estudios Interamericanos
Dr. Mauricio Díaz Calderón y Prof. Dr. Joachim Michael